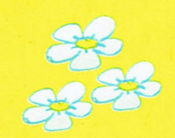




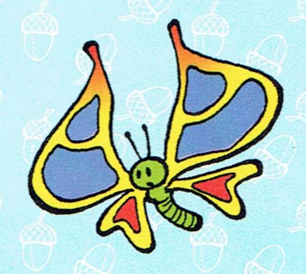
La boda de Papá Pitufo





PAPÁ PITUFO

Es el jefe de todos
los pitufos









PITUFO BROMISTA

Siempre está gastando bromas
a todo el mundo





PITUFO FILÓSOFO

Siempre está dando lecciones
a todo el mundo; por eso a menudo
recibe coscorrones



BEBÉ PITUFO

Una cigüeña le dejó en la aldea
una noche en que la luna era
de color azul





PITUFINA

Todos los pitufos están enamorados de ella

Edita
RBA Coleccionables, S.A.
Pérez Galdós, 36 – 08012 Barcelona
Tel. 93 415 73 74

Tel. nuevos suscriptores: 902 392 390
Tel. atención al cliente: 902 392 395
Suscripciones válidas sólo para España

Realización
RBA Realizaciones Editoriales, S.L. (Barcelona)
Edición: Paloma Blanco
Maquetación: Carles Gené (Babel)
Traducción: Ada Arbós

ISBN: 84-473-1500-2
Depósito legal: NA-1925-1999

Distribuye en España
Marco Ibérica Distribución de Ediciones, S.A.
C/ Aragoneses 18 - Pol. Ind. Alcobendas
28108 Alcobendas (Madrid)

Distribuyen en Argentina
Capital: Huesca-Sanabria, Dr. Finochietto 1602, Capital.
Interior: DGP, Alvarado 2118, Capital.
Importador: RBA Argentina S.A.

Impresión y encuadernación
Gráficas Estella

Impreso en España - Printed in Spain - Enero 2000

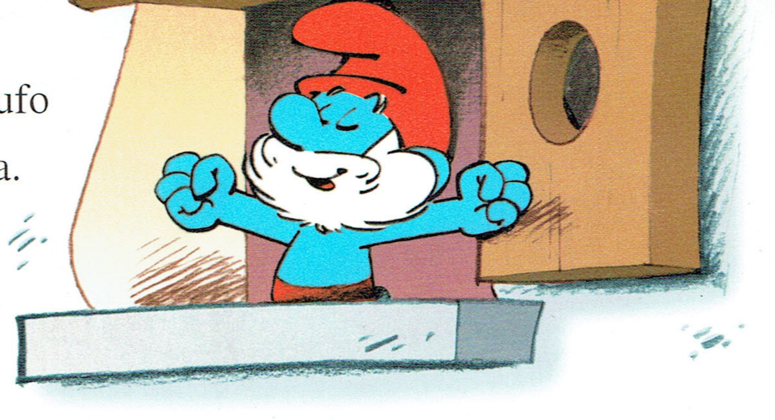
LOS PITUFOS



La boda de Papá Pitufo



Como cada día, Papá Pitufo
se levanta en plena forma.
Pero dos pitufos
le arruinan el día...

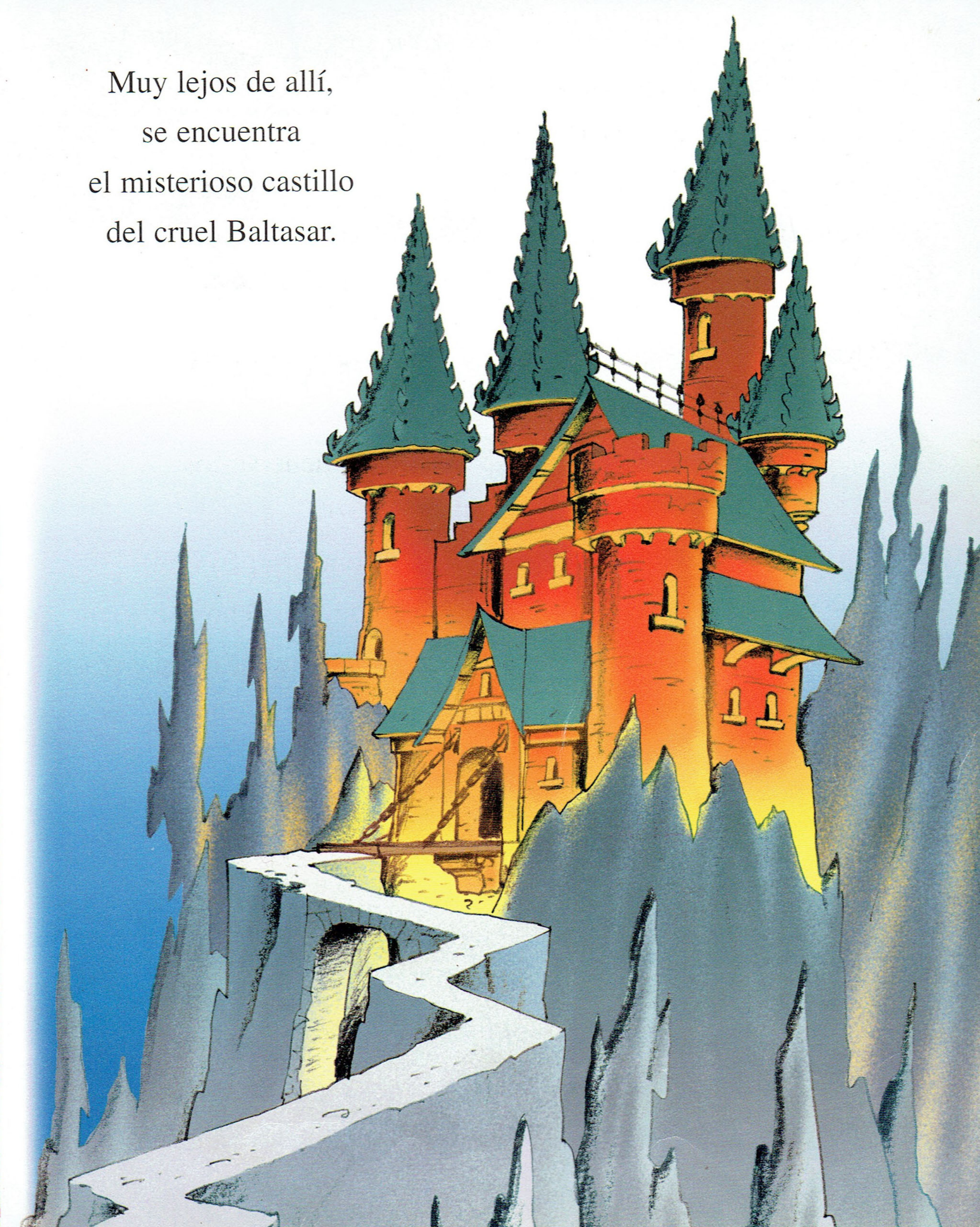


–Papá Pitufo, ¿verdad que la Tierra tiene varios miles de años? –dice Filósofo.

–¡Sí, más de miles, millones! –le responde Papá Pitufo.

–Es increíble –exclama Presumido–, así que es mucho más vieja que tú, Papá Pitufo. ¡Y tú ya eres pitufantemente viejo!

De repente, Papá Pitufo se siente muy cansado.



Muy lejos de allí,
se encuentra
el misterioso castillo
del cruel Baltasar.



Baltasar colecciona en los calabozos de su castillo un ejemplar de todas las criaturas del bosque. ¡Sólo le falta un pitufo!

Para que le ayude a cazar uno, libera a la pequeña ninfa Flor Bella. Y envía a su malvado cuervo a vigilarla durante la misión.



Los pitufos han ido al bosque
a recoger frutos.

De pronto, oyen
a alguien llorar detrás
de unas hierbas.



–¡Se me ha torcido un ala! –dice la pequeña ninfa–. Ahora no puedo volar ¿Dónde pasaré la noche?

–Puedes venir a nuestra aldea –propone Papá Pitufo.

Y la toma en sus brazos para llevarla hasta allí.

–¡Qué fuerte eres! –le dice Flor Bella.



Flor Bella admira
a Papá Pitufo.
–¡Qué energía! –dice.
¡Qué músculos!

Los pitufos empiezan a estar intrigados
por su comportamiento.
–¿Y qué hay de malo en ello? ¡Pitufaos
en vuestros asuntos! –responde él.



Más tarde, Papá Pitufo va a mirarse en el agua del estanque...

–Hay que pitufar las cosas como son. ¡Realmente soy muy viejo!

Flor Bella le escucha y ¡se tira al agua!



–¡Socorro! ¡No sé nadar! –grita desesperada.

Sin dudarlo, Papá Pitufo salta al agua para salvarla.


A la mañana siguiente, los pitufos van a pedir consejo a Papá Pitufo. Pero cuando les abre la puerta, ¡vaya sorpresa!...



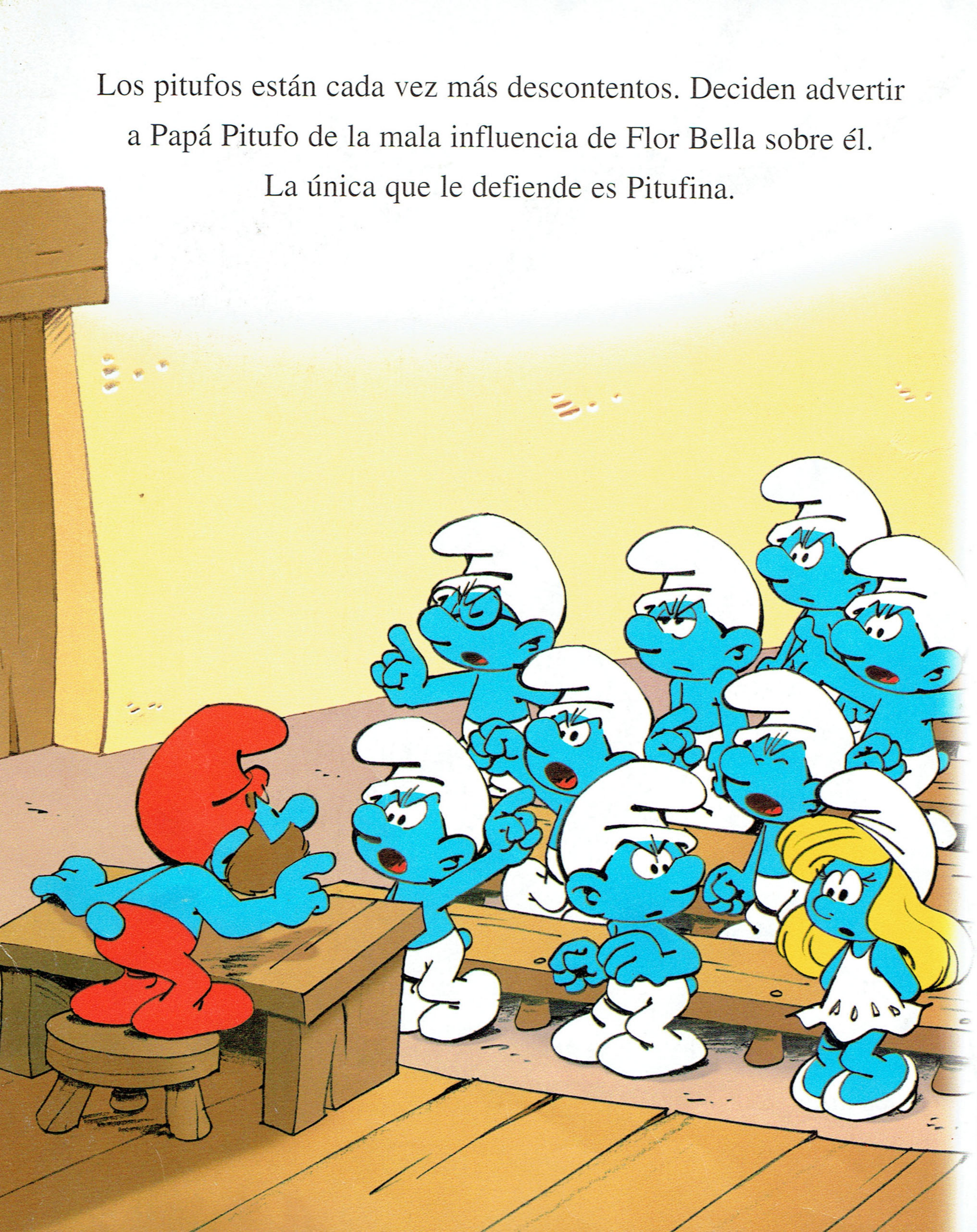
–¡La barba! –gritan asombrados.

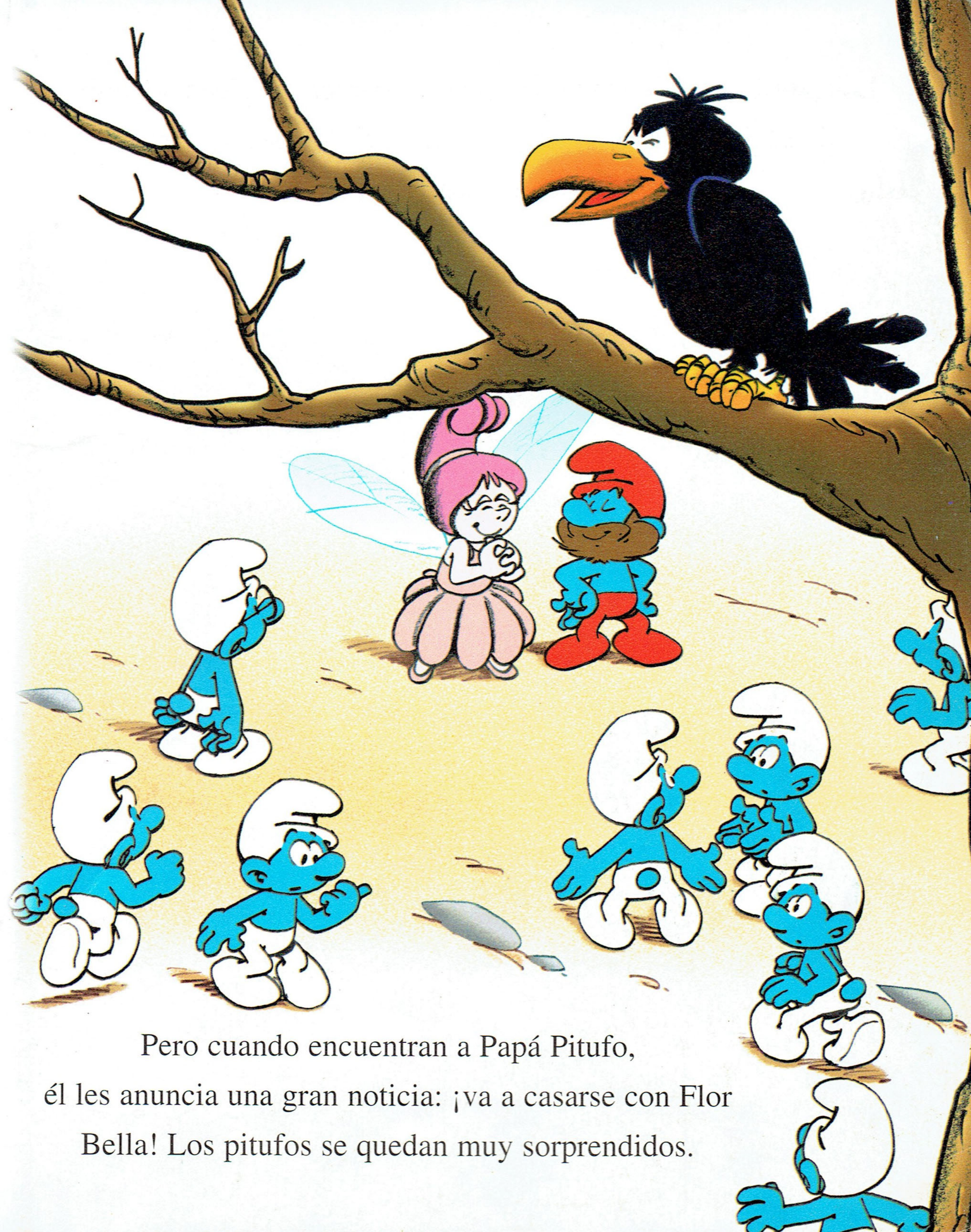
–¿No me queda bien? –dice Papá Pitufo preocupado.

–¡Oh, sí! –responde Pitufina–. ¡Así pareces mucho más joven!



Hay que terminar la construcción de un nuevo puente, pero Papá Pitufo prefiere pasearse en barca con Flor Bella y cantarle canciones.


Los pitufos están cada vez más descontentos. Deciden advertir
a Papá Pitufo de la mala influencia de Flor Bella sobre él.
La única que le defiende es Pitufina.



Pero cuando encuentran a Papá Pitufo,
él les anuncia una gran noticia: ¡va a casarse con Flor Bella! Los pitufos se quedan muy sorprendidos.

Flor Bella manda enseguida un mensaje a Baltasar. Le promete llevar a Papá Pitufo hasta el bosque, debajo del gran roble.

–Ven conmigo, tengo una sorpresa para ti –dice a su futuro esposo la mañana de su boda.



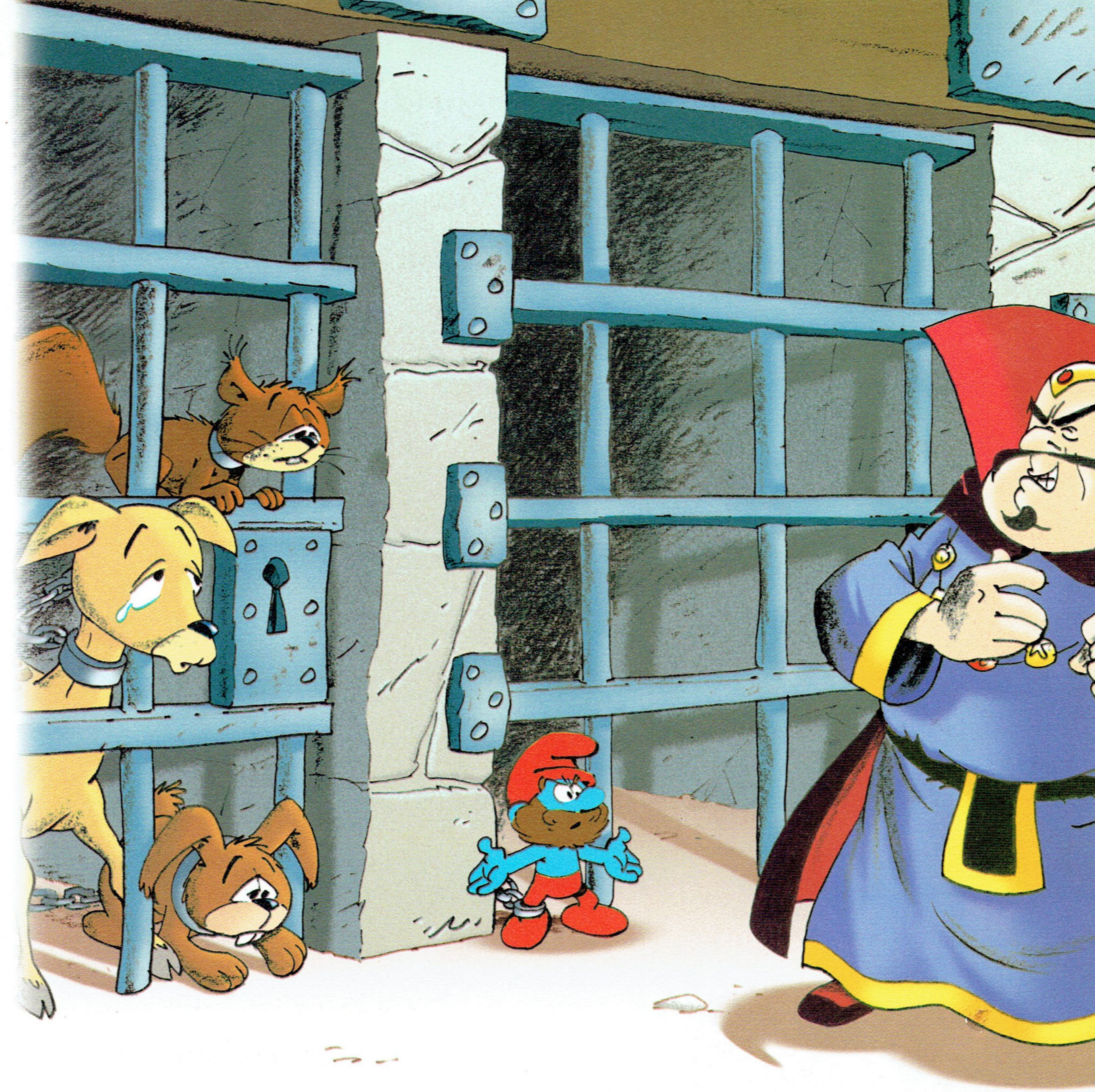
–¡Qué raro! –dice Papá Pitufo–. Éste no es el pastel de Goloso.

–¡NO! ¡Es el mío! –grita Baltasar saliendo del pastel.



Baltasar consigue atrapar
a Papá Pitufo.
–Flor Bella, ¿me has pitufado
en una trampa? –pregunta
Papá Pitufo con lágrimas
en los ojos.

La pequeña ninfa ya
es libre, pero se arrepiente
de haber traicionado
a Papá Pitufo.



En el castillo, Papá Pitufo se queja.

–¡Baltasar, estos animales se están muriendo de hambre!

–Sí, es para que se sometan a mi voluntad –sonríe Baltasar.

Pero de pronto, detrás de Baltasar, aparece Flor Bella.

–¡Papá Pitufo tiene unos poderes que superan a los tuyos!

–dice–. ¡Su voluntad y su sencillez!

Y en ese momento todos los pitufos saltan por la ventana.



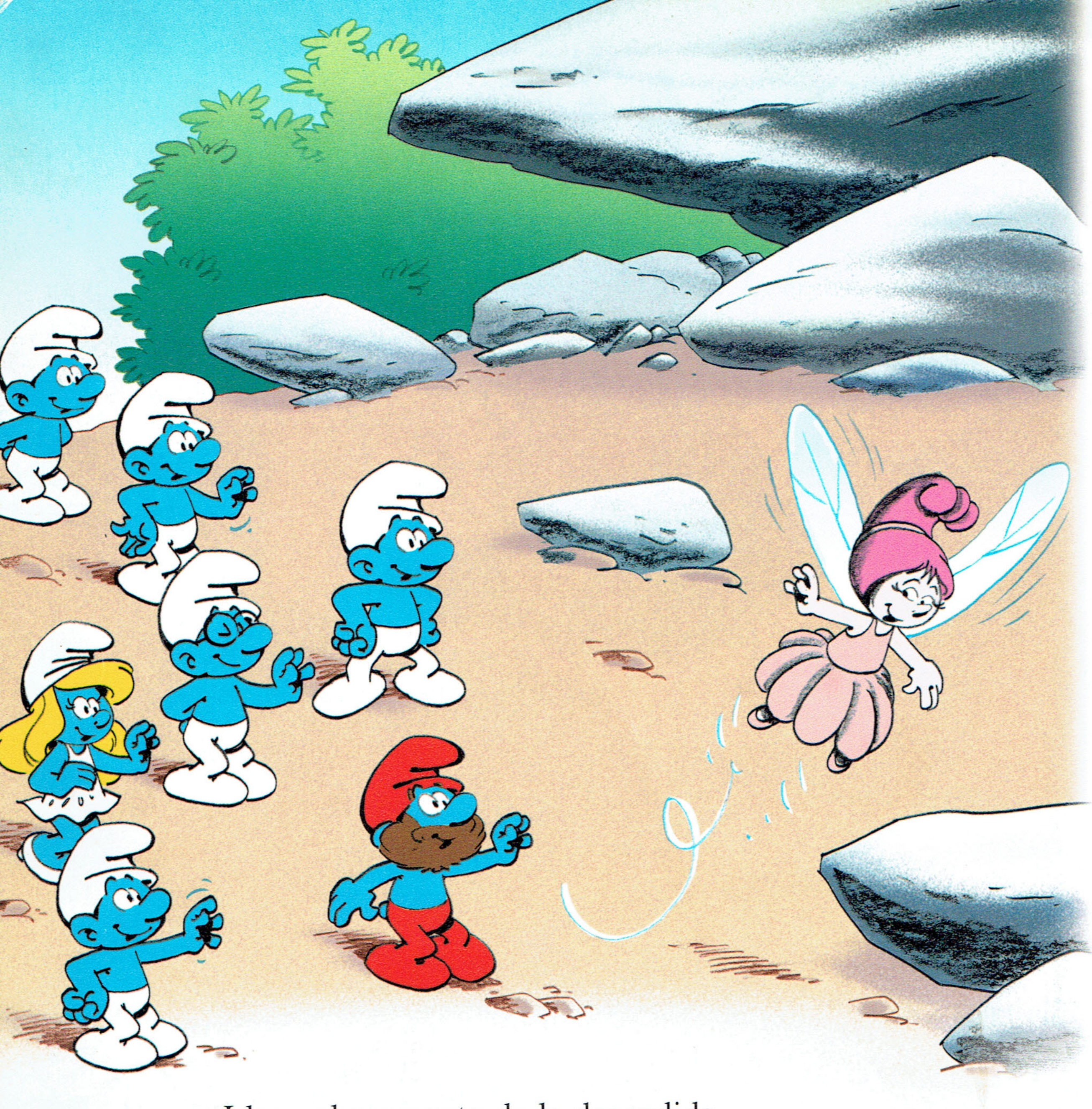


Cogen por sorpresa a
Baltasar y liberan a los prisioneros.



Baltasar corre detrás de ellos. Pero la criatura más fantástica de su colección, un dragón gigantesco, lo agarra por el cuello muy enfadado.

–¡Suéltame, idiota! –grita Baltasar.



Llega el momento de la despedida.
–Si algún día me perdonas por haberte engañado...
ven a visitarme –dice Flor Bella a Papá Pitufo,
antes de emprender el vuelo.

Los pitufos regresan a la aldea.

–Pobre Papá Pitufo –dicen todos–. Debe de sentirse más viejo y más triste que nunca.

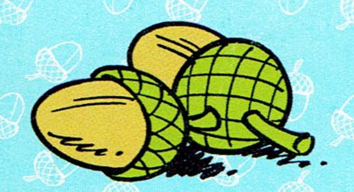
–¡Nada de eso! –responde él saliendo de su casa–. Sólo se es viejo si uno cree que lo es. ¡Venga, vamos a comernos este riquísimo pastel!



PITUFO GRUÑÓN

Nunca está contento







PITUFO GOLOSO

Cuando está cerca, hay que tener cuidado con los pasteles



PITUFO GENIO

Lo repara todo e inventa
un montón de máquinas



PITUFO ARMONÍA

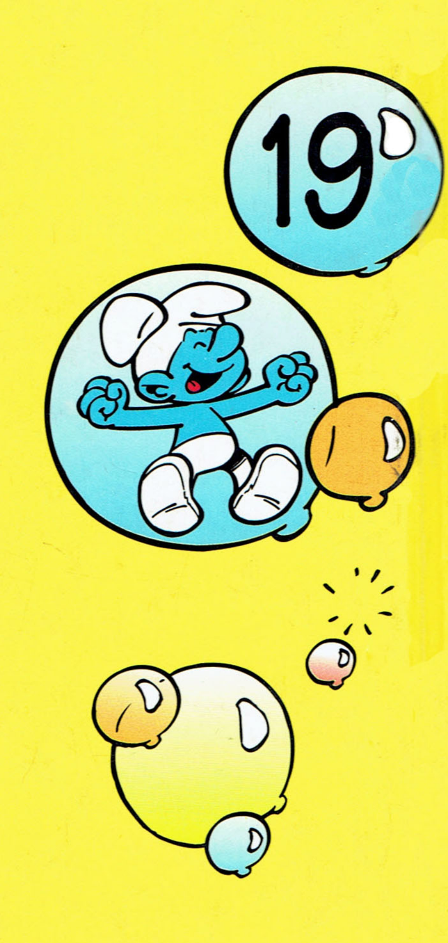
Le encanta tocar, pero por desgracia
para los oídos de los demás, desafina

PITUFO PEREZOSO

¡Shhhhh! No le despertéis

Las aventuras de

LOS PITUFOS



PRÓXIMOS TÍTULOS:
Perdido en el pantano de las sombras
La esfera mágica
El pitufo de Troya
La milagrosa Navidad de los pitufos
El pitufo tenor